XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

El surgimientó de H.I.J.O.S.: aprendizajes, continuidades y diferencias.

Carlos Ghigliazza.

Cita:

Carlos Ghigliazza (2019). *El surgimientó de H.I.J.O.S.: aprendizajes, continuidades y diferencias. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-023/203

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Los primeros pasos a Hijos e hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio de Mar del Plata (H.I.J.O.S.)

Ghigliazza Carlos Joan

Eje: Poder, conflicto, cambio social

Mesa 46: Historias y memorias sociales sobre el pasado reciente en la Argentina

Licenciado por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

charlyghigliazza@gmail.com

Resumen

A mediados de la década de 1990 se comienzan a dar en diversas regiones de Argentina encuentros y reuniones de hijos e hijas de desaparecidos. Los crecientes encuentros devinieron en la organización de una actividad que reúna a los grupos de hijos e hijas de desaparecidos de todo el país. Se realizó así en octubre de 1995 un campamento en el que decidieron agruparse y conformar la organización Hijos e Hija por la identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.). En el presente trabajo se describen los primeros pasos de los hijos e hijas de desaparecidos que llevaron a la creación de la organización H.I.J.O.S. Mar del Plata. A partir de diferentes entrevistas que se le realizaron a hijos e hijas de desaparecidos que formaron parte del grupo que dio origen a la organización y la utilización de fuentes periodísticas, se describen sus primeros encuentros, la narrativa colectiva que fueron construyendo, sus primeras acciones, como así también la relación con diferentes actores. También se da cuenta de los recursos y vínculos con los que contaron, que contribuyeron a que se agrupen como una organización de derechos humanos.

Palabras claves: Organización de derechos humanos, hijos e hijas de desaparecidos, identidad colectiva, resignificación, narrativa sobre el pasado reciente.

Introducción:

Durante el proceso dictatorial la ciudad de Mar del Plata fue revestida de una trama represiva que, entre otras consecuencias, dejó como saldo un número importante de desaparecidos. Frente a esto, varios familiares de los desaparecidos comenzaron con diferentes acciones individuales, que por la concurrencia a lugares similares y los vínculos que comenzaron a estrecharse, confluyó en que se conformen las primeras organizaciones de derechos humanos (ahora en adelante ODH) en la ciudad (Capitán, 2013)[1]. Estas presentaron un importante desarrollo y realizaron múltiples acciones junto al resto de ODH de todo el país (Jelin, 1995)[2]. A través de los años, actuaron y colaboraron en importantes emprendimientos en la ciudad, como en la delegación de la CONADEP Mar del Plata, organizando jornadas o festivales –"el canto y la música por la vida y la libertad"[3]-, movilizaciones, entre más acciones. A este tipo de actividades o espacios en las que se reunían las ODH concurrían numerosos hijos e hijas de desaparecidos (ahora en adelante Hjs), muchos de ellos por tener a miembros de sus familias nucleados en las ODH. Durante años acompañaron a sus familiares a los reclamos, movilizaciones y demás actividades que se realizaban. Entrado en su adolescencia, varios de estos Hjs comenzaron a generar relaciones más estrechas en los diversos espacios de las ODH que, entre otras razones y causas, devinieron en sucesivos encuentros con la motivación de agruparse al igual que sus familiares.

Estos encuentros entre Hjs también se comenzaron a dar en diferentes regiones del país a mediados de la década de 1990. Los crecientes encuentros y el uso de las redes existentes entre las ODH devinieron en la organización de una actividad que reúna a aquellos previamente movilizados en todo el país. Se realizó así en octubre de 1995 un campamento en el que los participantes decidieron agruparse y conformar la organización Hijos e Hija por la identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.). El carácter de su vínculo directo con los desaparecidos, los dotó a estos de una fuerte presencia simbólica y, por consiguiente, una gran carga de legitimidad en la escena pública (Jelin, 2007)[4]. La creación de H.I.J.O.S. implicó la aparición de actores que hasta ese momento no eran visibilizados, voces que no se habían escuchado[5], que pusieron de relieve en la escena pública la figura de los hijos e hijas de desaparecidos y, además, la problematización con

---

[1] Capitán, Belén, *Los orígenes de la comisión madres, abuelas y familiares de detenidos desaparecidos de Mar del Plata*. Tesis de grado Universidad Nacional de Mar del Plata, (2013).

[2] Jelin, Elizabeth, *La política de la memoria: el Movimiento de Derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina*. En Acuña, Carlos y otros, *Juicios, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina*, Buenos Aires: Nueva Visión (1995).

[3] Dicho festival lo empezaron a realizar las organizaciones de derechos humanos desde el 11 de noviembre de 1982.

[4] Jelin, E., *Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra*. *Cadernos pagu* (29), julho-dezembro de 2007. Pp. 37-60.

[5] La emergencia de nuevas voces da cuenta sobre el carácter dinámico que adquiere la memoria social con temporalidades múltiples. Esto refiere a que las voces y memorias que se silencian en determinadas épocas pueden emerger más fuerte en un futuro. Véase Jelin 2017.

mayor intensidad de aquellos que permanecían con otra identidad, sin conocer sobre su origen biológico[6].

En el presente trabajo se indaga sobre el origen de la organización de derechos humanos H.I.J.O.S. en la ciudad de Mar del Plata, teniendo en cuenta los distintos actores involucrados, como así también los diversos factores que pudieran haber incentivado o dificultado su desarrollo. A partir de diferentes entrevistas que se le realizaron a personas que fueron parte de H.I.J.O.S. (Hjs, de aquí en adelante[7]) en el momento que se constituyó y el uso de fuentes periodísticas, se describen cuándo y de qué forma se empiezan a dar los primeros encuentros, las primeras acciones que llevan a cabo, como así también la relación con diferentes actores de las ODH.

Para analizar el objeto de estudio se utilizan diferentes aportes teóricos e investigaciones que pueden ser agrupados en dos ejes. El primer eje esta constituí por estudios sobre la acción colectiva. De esta manera, el marco teórico en general estará guiado por los aportes de Tarrow (1997) [8] para referir a cómo los actores accionan acorde al cambio de oportunidades política, que son explotadas y expandidas, transformadas en acciones colectivas y mantenidos por medio de estructuras de movilización y marcos culturales[9]. También se utiliza el aporte de Zald (1999)[10] sobre los stocks culturales, quién demuestra que los repertorios de protestas no son estáticos, crecen y cambian con el tiempo. En este sentido, permite observar las diferencias que los Hjs introdujeron con respecto a el repertorio de acciones tradicionales de las ODH. Además, se recuperan elementos presentes en el trabajo de Melucci (1999)[11] para analizar el componente identitario. Según este autor la identidad colectiva es un proceso mediante el cual los actores producen las estructuras cognoscitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción; las definiciones que formulan son, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por el otro, el fruto del reconocimiento emocional. Si bien H.I.J.O.S. no es un movimiento social, se utilizan las categorías teóricas mencionadas que permiten comprender y

[6] Sobre los niños y niñas secuestrados y entregados a familias en las que se les oculto su identidad biológica, tiene un gran impacto la ciencia cuándo se establece la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) en noviembre de 1992, crenado a su vez el Banco Nacional de Datos Genéticos. Este último permite a través de material genético que fue depositado realizar pruebas de ADN, con el fin de poder restituir la identidad. El suceso fue acompañado de campañas publicitarias por parte de la organización Abuelas de plaza de mayo. Al respecto véase Jelin (2007).

[7] Por Hjs se entiende a los hijos e hijas de desaparecidos, también de exiliados o sobrevivientes que fue parte del emprendimiento para agruparse.

[8] Tarrow Sydney, *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Buenos Aires: Alianza, 1997.

[9] Se emplea estos conceptos, pero desde una forma laxa, es decir, sin adherir por completo a sus postulados. De esta manera, los conceptos se utilizan como herramientas que permiten abordar diferentes aristas del objeto de estudio en cuestión aportándole más complejidad en su compresión y evitando así una mirada esquemática.

[10] Zald Mayer, *Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos*. En MC Adam, Douglas, Mccarthy, Jhon y Zald, Mayer (eds.), *Movimientos sociales, perspectivas.* Madrid: Istmo, 1995.

[11] Melucci (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, 1999.

explicar las acciones colectivas de esta organización y varios elementos que incidieron en su constitución. El segundo eje del marco teórico está compuesto por investigaciones sobre la memoria del pasado dictatorial y las organizaciones de derechos humanos: Jelin (2007)[12] y Catela (2001)[13]; y específicamente aportes que describen el desarrollo de H.I.J.O.S. en otras regiones (Bonaldi, 2006[14]; Sempol, 2006[15]; Cuerto Rúa, 2009[16]; Alonso, 2009[17]), para comprender los diferentes factores y los vínculos que llevaron a estos grupos a constituirse y poder así identificar similitudes o diferencias que se dieron, como así también dar cuenta de la aparición de H.I.J.O.S. Mar del Plata en contexto más amplio y en simultaneidad con las aparición de esta organización en otros territorios.

Los años noventa: los encuentros entre hijos e hijas de desaparecidos

Durante la primera mitad de la década de 1990 las ODH comenzaron a perder relevancia en la agenda pública, notándose específicamente su escaza participación en los medios de comunicación. La crisis económica que se venía desatando desde fines de la década pasada empezó a dominar la agenda pública, desplazando a las cuestiones relacionadas a los derechos humanos, entre otros temas. Sumado a esto, en julio de 1989 asumió de forma anticipada sus funciones el presidente electo Carlos Menem[18], en plena conmoción hiperinflacionaria. El nuevo presidente llevó a cabo un amplio programa de reformas de cuño neoliberal. Frente a este contexto que se les presentaba a las ODH, estas continuaron con su accionar en diferentes escalas pese a la poca visibilidad y las dificultades para movilizarse[19].

---

[12] Jelin, *Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra*, 2007.

[13] Da Silva Catela, Ludmila, *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos.* La Plata: ed. Al Margen 2001.

[14] Bonaldi, Pablo Daniel, *Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria*. En Jelin, Elizabeth y Sempol, Diego (Comp.) El pasado en el futuro: los movimientos juveniles. Bs As: Siglo XXI Ed. Iberoamericana 2006. Pp.143-184.

[15] Sempol D., *HIJOS Uruguay. Identidad, protesta social y memoria generacional*. En: En: Jelin, E. y Sempol, D. (comps.) El pasado en el futuro: los movimientos juveniles. Buenos Aires: Siglo XXI. Pp.185-219.

[16] Cueto Rúa Santiago, *"Nacimos en su lucha, viven en la nuestra": Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata*. IdIHCS-UNLP/CONICET. La Plata, Argentina 2008.

[17] Alonso, L., *Memorias sociales y Estado en Santa Fe, Argentina, 2003-2008*. Revista Política y Cultura No 31, México, Universidad Autónoma de México 2009. Pp. 27-47.

[18] Con trayectoria como abogado y político, fue electo gobernados dos veces en la provincia de La Rioja (1973 y 1983 respectivamente). En 1988 se impuso ante Antonio Cafiero en las elecciones internas del Partido Justicialista, por las que llega a ser candidato a presidente y finalmente electo en 1989.

[19] Entre las acciones más destacadas se pueden mencionar: la creación de la Comisión Nacional por los Derecho a la Identidad (CONADI), que junto al Banco Nacional de Datos genéticos que se había creado en 1983, contribuyó de forma considerable a la búsqueda de los niños apropiados; la exploración de nuevas vías jurídicas contra las leyes de la impunidad, como el caso de la

Por esos años, algunos hijos e hijas de desaparecidos de Mar del Plata recuerdan que comenzaron a darse y asistir de forma más habitual a las actividades que realizaban las ODH. Siendo así, comenzaron hacerse más frecuentes los encuentros entre los Hjs vinculados a las ODH en distintas actividades que realizaban estas últimas. Lo recuerda así Karina Carrizo[20]:

> Estaban los festivales por la memoria que hacía Familiares con "Nenona" Toledo[21] y que generalmente también nos íbamos juntando. Se hacía una vez por año en febrero más o menos, en el patinódromo, otras veces en el estadio. A ese tipo de actividades iban hijos nuevos también. Por eso conozco a Fernanda (Raverta)[22] en 1991, estaba en el festival y teníamos que repartir volantes. Estábamos en los festivales y decíamos no, mira, hay un hijo nuevo (…).

A partir de este fragmento, se puede observar la forma en la que se fueron conociendo y/o relacionando varios Hjs durante esos años, que para aquel entonces ya eran más grandes y muchos se encontraba transitando su adolescencia. Los encuentros se realizaban en actividades que realizaban las distintas organizaciones, en este caso los festivales que coordinaba Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas (Familiares), y donde asistía una amplia variedad de personas, sobre todo familiares de desaparecidos, amigos cercanos de las familias y actores de la esfera política –dirigentes, funcionarios, representantes. El vínculo que desarrollaban en esos espacios, ya sea entre los Hjs como así también con las otras personas que asistían, se fundaba en los sentimientos y memorias compartidas en torno al pasado dictatorial, en sus luchas de demandar por justicia y el reconocimiento de las atrocidades cometidas. Estos sentimientos, sentidos y significados se vuelven un componente central de las relaciones que se establecían, pero que compartían a la vez características de los demás espacios de la vida cotidiana.

Varios de estos Hjs también colaboraban con sus familiares en las actividades que realizaban las organizaciones, repartiendo panfletos, colaborando en los preparativos o asistiendo a diversas reuniones y demás emprendimientos. Tornándose distinto de los encuentros que tenían en su temprana edad, porque comenzaron a participar activamente de los emprendimientos de las organizaciones, en las que observaban las prácticas, formando parte de ellas en la medida que colaboraban realizando diferentes tareas, incorporando y fijando sentidos y modos de actuar. Empezando a participar más en espacios donde proliferaba lo político, una memoria activa sobre el

---

condena al militar Astiz Alfredo por parte de un tribunal de Francia en 1990 que sirvió de incentivo para ello; y continuando también con las actividades que ya realizaban desde hace años como la recopilación de información, movilizaciones, entre otras.

[20] Karina Carrizo es hija de desaparecidos. Su padre Juan Carlos Carrizo y su madre Cristina Hayde Monier fueron secuestrados por la última dictadura militar. Ambos militaban en la juventud peronista (JUP).

[21] María Luisa Turón de Toledo, conocida como "nenona", fue una destacada integrante de la organización Familiares de Detenidos y Desaparecidos, que falleció en el año 2017.

[22] Fernanda Raverta es hija de Mario Montoto y María Inés Raverta, desaparecida está última en 1980. Ambos militaban en Montoneros.

pasado, entre lógicas organizacionales y de militancia. De esta manera, los Hjs, se fueron vinculando y relacionando con los actores que habitualmente concurrían a esos espacios comenzando a compartir modos de interpretar y situarse frente al pasado.

A las actividades y festivales en la que se daban estos encuentros de los Hjs, se sumaron a partir de 1994 "los homenajes conmemorativos" que se empezaron a realizar en las facultades de la ciudad de La Plata, extendiéndose luego por todo el país entre los años 1994 y 1996. Asistían sobrevivientes, amigos y familiares de desaparecidos, y específicamente Hjs[23]. En Mar del Plata, se realizó una cátedra abierta en la Facultad de Ciencias de la Salud. Lo cuenta de la siguiente manera Ana Pecoraro[24]:

> Después te contaba que se da esta cátedra en la universidad, una cátedra abierta que Vicente Zito Lema[25] invita a los familiares a los sobrevivientes a participar. Y ahí yo voy con mi vieja, que mi vieja era docente de ciencias de la salud (…). Vicente Zito Lema habla, da la cátedra abierta, hablan sobre la dictadura y demás, y él se da cuenta que hay un montón de hijos (de desaparecidos) y nos invita a ir adelante. Y nos quedamos todos como mirándonos, relajeándonos, a ver quiénes eran. Nadie se animó a hablar, pero si es como que nos juntamos todos ahí.

La actividad fue realizada por Vicente Zito Lema y las ODH, en consonancia con los homenajes que se efectuaban en el resto del país. Hecho que deja entrever, además, el tipo de prácticas que habían empezado a realizar por esos años las ODH, que tenían como destino por lo general las universidades. Da Silva Catela (2001) sostiene que este tipo de conmemoraciones, implica pensar en los agentes y en las formas y estrategias de representación. Terminan siendo espacios que concentran un tipo de materialidad "permanente" que nutre a diferentes identidades de los familiares de desaparecidos sin que haya sido producido por ellos, ya que entran en juego actores que en otros espacios no aparecen de forma visible por no pertenecer al "círculo de los familiares", o por haber sido muy jóvenes –en este caso los Hjs - o no estar legitimados socialmente. En este sentido, y de acuerdo con el testimonio de Ana, se puede observar cómo se les empezó a dar un lugar a los Hjs para que se expresen en este tipo de actividades. Encuentros en los que se iban

[23] Varios Hjs de diferentes regiones ya se conocían desde su temprana edad, porque asistían a diferentes espacios de contención de las ODH. Estos espacios se crearon específicamente para la contención de los hijos e hijas de desaparecidos. Entre ellos se pueden mencionar el "taller de la amistad" en La Plata, el "taller Julio Cortázar" en Córdoba, el "Inti Huasi" en Santiago del Estero, entre otros. Al respecto véase Cuero Rúa (2008).

[24] Ana Pecoraro es hija de desaparecidos. Su padre, Enrique Pecoraro, fue secuestrado el 1 de junio de 1979 y luego asesinado. Su madre, Alicia Ruszkowski, fue secuestrada poco tiempo después y llevada a la ESMA, donde estuvo secuestrada por cuatro meses y liberada. Ambos militaban en la JUP (Juventud Universitaria Peronista).

[25] Vicente Zito Lema nació en Buenos Aires en 1939. Se convirtió en poeta, dramaturgo, periodista, investigador de temas artísticos y sociales, y docente. Estudió Derecho y Ciencias Sociales, recibiéndose de abogado en la UBA, en el año 1961, especializándose en filosofía del derecho y derechos humanos. Se destacó como colaborador de la organización de Madres de Plaza de Mayo y por años participó y coordinó numerosos emprendimientos junto a las ODH.

acercando otros hijos e hijas de desaparecidos, además de los que concurrían de forma habitual y que se los identificaba a partir de su vínculo con las víctimas de desaparecidos. Estos Hjs, por esos años más grandes, en los que muchos se encontraban terminando el colegio, comenzando la universidad u otros emprendimientos personales, empezaron a cobrar protagonismo en los homenajes y en las actividades que realizaban las ODH.

De los encuentros a las primeras reuniones

En contraste con lo que se estaba gestando en las diferentes actividades de las ODH, aun éstas se encontraban en una situación de escasa repercusión en la agenda pública. Sin embargo, en la segunda mitad de la década de 1990 se produjo un hecho que dio "vuelta el tablero" para las organizaciones. En el mes de marzo del año 1995, el capitán de corbeta (jerarquía en la Armada) Adolfo Scilingo hizo unas declaraciones públicas[26], hablando de los "vuelos de la muerte" y varios otros detalles sobre los medios represivos empleados en la dictadura militar[27]. Esto provocó la respuesta institucional de las Fuerzas Armadas, en la que Martin Balsa (jefe del Estado Mayor General del Ejercito) reconoció "horrores" y "errores", y "el uso de métodos irregulares en la lucha contra la subversión"[28]. Las declaraciones tuvieron una gran repercusión en la escena pública, y las distintas ODH volvieron a cobrar protagonismo a raíz de las denuncias y movilizaciones en respuesta sus declaraciones, frente al gobierno que trataba de apaciguar la situación. En ese escenario de "explosión de memoria"[29], aparecieron las voces de nuevos actores sociales, y entre ellas, se empezó a escuchar la de algunos Hjs. De esta manera, diversos actores encontraron así oportunidades políticas favorables (Tarrow, 1997)[30] para volver a obtener gran visibilidad y legitimar su voz ante una sociedad en la que nuevamente comenzaba a hacerse eco de declaraciones sobre las atrocidades cometidas (Da Silva Catela, 2001)[31]. Mar del Plata no fue ajena a la situación que se dio a nivel nacional; a partir del mes de marzo de 1995, se podía observar en el diario La Capital[32] numerosas notas -hasta incluso hojas enteras- sobre la las declaraciones de Scilingo y sus repercusiones, ocupando así un lugar preponderante. La mención a una lista de los desaparecidos y

[26] Para ver en detalle las declaraciones que hace Scilingo véase Verbitsky (2006).
[27] Sobre los antecedentes de declaraciones previas de los militares en su accionar durante la dictadura véase Salvi (2012).
[28] Declaraciones realizadas el 25 de abril de 1995, en el programa televisivo Tiempo Nuevo dirigido por Bernardo Neustad.
[29] Se lo suele caracterizar así a este contexto por la cantidad de nuevas voces que comenzaron a escucharse en diferentes espacios de la escena pública (Bonaldi, 2006).
[30] Tarrow, *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* 1997.
[31] Da Silva Catela, *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*, 2001.
[32]

las denuncias de las ODH contra los militares que poseían esta lista, como así también la respuesta del gobierno frente a este acontecimiento, se difundieron durante semanas generando un interés y expectativa en una parte de la sociedad por este tema.

Entre las repercusiones referidas a las declaraciones de los militares, la atención pública que recuperaron las ODH y la circulación de las voces de algunos Hjs por distintos medios de comunicación, comenzaron a darse las primeras reuniones de los Hjs en Mar del Plata. Ana Pecoraro recuerda que:

> … Familiares, que tenía su oficina en el centro, empieza con una convocatoria (…). Que ahí nos volvemos a acercar otros hijos, empezamos a colaborar con esto de la disponibilidad horaria para que la gente se puede acercar y la difusión de las cosas se hacía por los medios. Y esa oficina de familiares fue el primer lugar de encuentro donde nos empezamos a vincular, a juntar y tener un horario.

Uno de los momentos de mayor encuentro tuvo relación directa con la política de compensaciones económicas otorgadas por el gobierno de Menem para padres, Hjs, o herederos de los desaparecidos y muertos cómo consecuencia de la represión[33]. Si bien esta política, como menciona Jelin (2017)[34], tenía un tinte individualista en el beneficio para acceder a ella centrada en la fragmentación del lazo social (característica propia del neoliberalismo que impartía en ese momento el gobierno), paradójicamente tuvo un efecto distinto en los Hjs que vivían en Mar del Plata. La organización de Familiares realizó diferentes tipos de acciones para la tramitación de las compensaciones económicas. Esto resultó en que por los meses de abril y mayo de 1995 numerosos Hjs fueran al local de Familiares (ubicada en Diagonal Alberdi y Catamarca) acompañados por sus respectivos parientes, concurriendo sobre todo aquellos que tenían relación con actores del MDH. Como se observa en el fragmento de la entrevista, los encuentros en la oficina no solo significaron otro espacio en el que coincidían y se relacionaban, sino que, además, varios de estos Hjs empezaron a colaborar con diferentes tareas que se realizaban en el local de Familiares. Esto último, los acerco aún más a aprender la forma en la que trabajaban distintos actores de está ODH, cómo se desenvolvían, las cuestiones que se trataban, las tareas que realizaban y la manera en la que se vinculaban con las personas que concurrían al establecimiento. Los vínculos entre los Hjs que

[33] En el año 1991 a través de un decreto presidencial se dictó la reparación económica para las víctimas de violaciones de derechos humanos durante la dictadura. Las compensaciones económicas en 1994 se extendieron a padres, hijos o herederos de los desaparecidos y muertos como consecuencia de la represión. Este tema generó un arduo debate, incluso resistencia por parte de algunas ODH, como la organización de Madres de Plaza de Mayo que se opuso totalmente a recibir reparaciones económicas. Medidas que, por otro lado, se encontraban recomendadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, entre otros organismos internacionales.

[34] Jelin, E., Las luchas por el pasado: Cómo construimos la memoria social. Buenos Aires: Sigli XXI Editores Argentina, 2017.

asistieron a la oficina de Familiares se potenciaron a partir de este espacio que permitió que se generaran relaciones más estrechas entre ellos.

A partir de los primeros encuentros en la oficina de Familiares, este pequeño grupo de Hjs[35] empezó a compartir distintas experiencias e intensificar su conocimiento mutuo. Algunos ya se conocían desde su temprana edad por las reuniones de sus familiares y las actividades de las ODH y comenzaron relacionarse con otros que no habían participado de este tipo de espacios. Ana Pecoraro detalla cómo fueron estos encuentros:

> Nos presentábamos, cada uno contaba su historia. Pero es esto que te digo, no hablábamos todo el tiempo de nuestra historia. Medio como que buscábamos conocernos. En ese conocernos lo hacíamos a través de jugar al truco, o tomar mate, o pensar. No había al principio mucha charla política.

Es así que se conocieron y vincularon entre juegos y charlas, de la misma forma que ocurre en otros círculos de la vida cotidiana. El espacio les brindó la posibilidad a este grupo que concurría de contar su historia, la de sus padres y madres, la militancia de éstos y las vivencias que habían tenido como hijos e hijas de desaparecidos[36]. Dándose a partir de esto un contraste entre quienes crecieron en familias que participaban de las ODH, con aquellos que solo iban algunas actividades o se encontraban alejados de esos espacios. No obstante, dado que contaban con edades cercana a los 20 años[37], habían atravesado situaciones similares y los rasgos en común que presentaron sus relatos, generó cierta sensación de confianza entre ellos. Esto permitió que hablaran de sus historias, muchas de ellas hasta el momento silenciadas o no eran contadas de forma habitual.

Poder hablar de sus experiencias y cómo habían vivido, los hizo sentirse comprendidos por quienes habían atravesado de cierta manera lo mismo, que terminó dando forma a una experiencia muy emotiva. Para algunos la asistencia a estas reuniones significó que ser hijo o hija de desaparecidos dejara de vivirse como una experiencia "rara" y distinta a los demás, para pasar a ser algo compartido, un rasgo a partir del cual vincularse. La confianza que se fue generando para contar todas esas historias y los rasgos en común que presentaban cada una de ellas suscitaron un fuerte sentimientos de identificación entre todos los Hjs. El hecho de que el espacio se presentara como un lugar de identificación se registró también en las otras regiones donde comenzaron

[35] Entre los que asistían no todos tenían a su padres y madres desaparecidos. Algunos era hijo o hija de sobrevivientes o exiliados por la represión.

[36] En varios casos por la temprana edad de los Hjs para comprender los sucesos, estas historias fueron contadas por otros e incorporadas como propias. Esto pone de relieve los canales por los que transita el intercambio intergeneracional y los distintos actores que actúan en ella (Jelin y Sempol, 2006). Se puede observar, así, la importancia de cómo actúa el núcleo familiar y otros actores con los que se relacionaron, siendo los trasmisores de ese sentido del pasado a través de estos canales intergeneracionales, en los que se adquiere y se reelabora la memoria personal de ese pasado reciente.

[37] Según los testimonios, por esos tiempos las edades de los Hjs rondaban entre los 16 y 22 años.

agruparse los Hjs, en las que se experimentó de forma similar y les permitió una reflexión sobre ese pasado reciente (Bonaldi, 2006[38]; Sempol, 2006[39]; Cuerto Rúa, 2009[40]).

Los componentes centrales de los vínculos que se empezaron a desarrollar entre los Hjs de Mar del Plata, mezclaban elementos de los círculos cotidianos –como juegos y charlas, característicos de las edades que tenían por entonces-, con la particularidad de la marca personal de ser hijo o hija de desaparecidos. El espacio se tornó así muy significativo para reconstruir una identidad a través de esa marca personal que tenían en común. En estos encuentros empezó a tomar forma la construcción de una identidad colectiva (Melucci, 1999)[41]. En este sentido, los Hjs empezaban a "definir" ciertos rasgos de lo que significaba ser hijos o hijas de desaparecidos, comenzando a tomar forma una narrativa colectiva a partir de la reflexión y apropiación simbólica y política de los significados, sucesos e historias del pasado reciente vividas y/o que les fueron trasmitidas. A partir de esta dinámica que comenzó a tornarse en los encuentros y con el paso de las reuniones empezaron a contemplar las primeras acciones que terminarían realizando como grupo.

Una de las primeras acciones de este pequeño grupo fue hacer uso del sistema de información con el que contaban las ODH en ese momento[42] y accedieron a datos sobre otros Hjs que habitaban la ciudad. A partir de esto, empezaron a buscar y acercarse a diferentes Hjs para tratar de que se sumen a las primeras reuniones que estaban realizando, y poder ampliar así al grupo y fomentar al mismo tiempo mayor participación en el.

Al poco tiempo comenzaron a realizar acciones en la escena pública junto a otras ODH. Para varios Hjs esto no implicaba algo totalmente desconocido, ya que desde años antes venían acompañando a sus familiares nucleados en ODH en sus actividades. El elemento que se volvía novedoso era el presentarse y actuar a partir de la identidad colectiva de hijos e hijas de desaparecidos. Rosana Cassataro[43] recuerda una de sus primeras acciones:

> Lo que primero hicimos como grupo fue un mural ahí en la esquina de lo que es ahora, ¿viste el puente de los candados? (diagonal Alberdi y la Costa), bueno en esa rotonda hay un edificio

[38] Bonaldi, *Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria*, 2006. Pp.143-184.
[39] Sempol, *HIJOS Uruguay. Identidad, protesta social y memoria generacional*, 2006.
[40] Cueto Rúa, *"Nacimos en su lucha, viven en la nuestra": Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata*, 2008.
[41] Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, 1999.
[42] Este sistema de información provenía en su mayoría de la organización de Familiares de detenidos desaparecidos y exiliados y Madres de Plaza de mayo (Asociación y Línea fundadora). Información recaudada, en gran parte, porque se habían dedicado en un principio en la recepción de las denuncias sobre desaparecidos y luego participando de la CONADEP, por lo cual tenían un registro de las víctimas y de las personas que vivían en Mar del Plata. Para más información sobre la actuación de la organización de Familiares en la delegación CONADEP Mar del Plata, como así también de otras ODH, véase Funes (2014). Además, cabe destacar que luego de la experiencia de la CONADEP, organizaciones cómo Familiares continuaron con la búsqueda de todo tipo de información sobre las violaciones de los derechos humanos durante la dictadura.
[43] Rosana Cassataro es hija de desaparecidos. Su madre Alicia Beatriz Ramirez Abella y su padre Hector Daniel Cassataro fueron secuestrados el 17 de enero de 1978 en Tres de Febrero. Ambos militaban en Montoneros

verde, antes había un paredón que siempre se pintaba, era como el paredón de las pitadas políticas, sindicales, siempre se pintaba por ahí.

En este sentido, una de sus primeras acciones como Hjs en la escena pública fue la realización de aquel mural por el día internacional del detenido desaparecido[44]. La pintada significó un modo de expresarse para los Hjs, de dejar una huella y de comenzar a mostrarse en diferentes espacios público. Además, implicó realizar una práctica que no era común en las ODH (pero si en otras formas de protesta y obras artística). De esta manera, como señala Zald (1999)[45] los stocks culturales no son estáticos y los repertorios de protestas crecen y cambian con el tiempo. Es así que los Hjs presentan cierta innovación en el repertorio de acciones colectivas tradicionales de las ODH, con las pintadas de Murales. Que, por otro lado, deja entre ver algo que luego se volverá característico de sus acciones: una marcada impronta artística y estética.

Mar del Plata, 30 de agosto de 1995: mural pintando por los Hjs en el día internacional del desaparecido

Fuente: Nota del diario La Capital publicada el 30 de agosto de 1995.

Esta primera actividad, además, tuvo como correlato que los Hjs empezaran a difundir su narrativa grupal. En una entrevista que les realizó el diario La capital publicada al día siguiente,

[44] El día Internacional del detenido desaparecido comenzó a conmemorarse a partir de la Declaración sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 47/133, de 18 de diciembre de 1992.

[45] Zald, *Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos*, 1999.

varios Hjs contaron[46]: “lo ideal es que exista un juicio y se castigue a los culpables, ese es nuestro fin (…) Los nombres de nuestros desaparecidos los conocemos, pero queremos que cada uno de los culpables reciba el castigo que se merece”. Se puede identificar en estas palabras una de sus primeras demandas: la exigencia de justicia y castigo a los culpables de los crímenes cometidos a sus padres y madres. Demanda que guarda estrecha relación con los reclamos que realizaron históricamente las ODH. En otra parte de la entrevista Rosana sostiene que “Lo que decimos es que, si bien no es posible hacer justicia por las leyes que hay, los indultos[47], lo que siempre repetimos es que queremos que haya juzgamiento por parte de la sociedad, que no quede todo tapado, que no se sepa. No, que se sepa, que se los juzgue”. Esta idea de condena social es algo que sostendrán los Hjs de Mar del Plata y también en otras regiones[48], por la que se puede considerar que pese a las leyes de impunidad exploraban otras vías y caminos para lograr algún tipo de condena, que no sean únicamente la judicial, y que tenían como fin un reconocimiento de toda la sociedad ante los crímenes sucedidos. Esto último, se observa también cuando una de las hijas declara en la misma nota “Parte de la sociedad ha tomado conciencia de la problemática, buena parte todavía no, pero confiamos en que en algún momento lo harán”.

Este reclamo que hacen los Hjs es posible relacionarlo con una de las convicciones históricas del movimiento de derechos humanos, por la que sostenían que sólo a través del recuerdo permanente de lo ocurrido en la represión se puede construir una barrera contra la repetición de atrocidades similares (Jelin, 1995)[49]. En este sentido, se podría pensar cierta resignificación que hicieron los Hjs pensando en el recuerdo permanente para no olvidar, en la militancia de la memoria, pero con un fin que ahora se vincula con la idea de generar un reconocimiento y una condena por parte del resto de la sociedad sobre los crímenes cometidos durante la dictadura.

A partir de la nota periodística se registra también como los Hjs hicieron su primera presentación pública. Cabe destacar sobre esto, el lugar en el que se pusieron con respecto a su vínculo con los desaparecidos. En esa misma nota uno de los Hjs dijo “Nuestros viejos vivieron en una época donde tener un sueño, una ilusión parecía un imposible (…) Tener una esperanza era una locura, pero nosotros somos hoy un símbolo de esa esperanza y por eso lo volcamos en este mural”.

---

[46] Nota del diario La capital, el día 31 de agosto de 1995, página 15.

[47] Entre los años 1989 y 1990 el presidente Menem decretó una serie de indultos para liberar a los militares con el fin de resolver el conflicto intramilitar y los consecuentes levantamientos. Los indultos abarcaron a miembros de las Fuerzas Armadas que habían sido condenados por violaciones de derechos humanos, por su actuación en la guerra de Malvinas, excomandantes de la junta, civiles condenados por actividades guerrilleras y militares condenados por su participación en las sublevaciones ocurridas durante el gobierno radical. También fueron alcanzados exmiembros de grupos guerrilleros como Fernando Vacanarbaja, Mario Eduardo Firmenich entre otros. Sin embargo, excluyeron a los militares “cara pintadas” que habían protagonizado el ultimo levantamiento.

[48] Esta idea que sostienen será muy difundida a partir de diferentes escraches que empezaron a ser algunas regionales de H.I.J.O.S.. El escrache es un tipo de denuncia social en la que se ponía en evidencia el pasado de los represores. Era una acción dirigida a romper con el anonimato de aquellos implicados en las violaciones de los derechos humanos, haciendo público sus crímenes del pasado para provocar una condena moral en el presente de esos días. Al respecto véase Bonaldi (2006) y Cueto Rúa (2008).

[49] Jelin, *La política de la memoria: el Movimiento de Derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina*, 1995.

A partir de este fragmento podemos inducir que los Hjs se ponían en el lugar de retomar y continuar con ciertos ideales de sus padres y madres. Esto que nombran como los "sueños" y "esperanzas" de los padres y madres, refiere a tratar de recuperarlos y ponerse en el lugar no solo como herederos de su historia trágica, sino también continuadores de esos ideales. Esto, además, puede interpretarse como un primer intento de resignificación de la imagen de sus padres y madres, tratando de sacarlos de la figura de "víctimas inocentes" que habían construido históricamente las ODH (Crenzel, 2008)[50] para empezar a recuperar sus ideales y distintos aspectos de su vida cotidiana.[51]

Por último, cabe mencionar que se presentaron ante el diario como Hijos e hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio, y que ya para entonces el grupo estaba compuesto por cuarenta hijos de detenidos desaparecidos durante la dictadura, dejando de ser el "pequeño grupo" que había comenzado a reunirse en la oficina de Familiares. Denotando así un claro desarrollo y fruto de las primeras reuniones que surgieron en la oficina de Familiares por los meses de marzo y abril.

La repentina aparición y desarrollo de los Hjs, junto con la visibilidad y apoyo que tuvieron no podría entenderse sin considerar el vínculo biológico que tienen con los desaparecidos y la lucha histórica desplegada por las organizaciones de derechos humanos. El apoyo constante y el poder de legitimidad que le otorgaban a los Hjs no solo en espacios de las ODH, sino que también en la escena pública está conectado con el poder simbólico y político que lograron las organizaciones familísticas como Madres, Abuelas y Familiares de detenidos desaparecidos. La matriz familiar les otorgó un poder de legitimidad por sobre las demás ODH, en tanto que la "verdad" se fue identificando con la posición de afectado directo, en este sentido con los parientes directos (Jelin, 2007)[52]. Como fue con Madres, Abuelas y Familiares, pasaba entonces con los Hjs.

Comentarios Finales

A lo largo de este trabajo se indagó sobre los distintos actores, las acciones y varios factores que estuvieron implicados en el surgimiento de la organización H.I.J.O.S. Mar del Plata. El análisis del origen de esta organización permitió dilucidar varios actores que estuvieron involucrados, las trayectorias y vínculos que tenían los Hjs, los espacios a los que concurrían, las relaciones que

[50] Crenzel, Emilio, La historia política del Nunca más. La memoria de las desapariciones en la Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.
[51] Proceso que también se dio en H.I.J.O.S. de otras regiones (Bonaldi, 2006; Cueto Rúa, 2008).
[52] Jelin, *Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra*, 2007.

establecieron, las acciones que desplegaron y las oportunidades políticas y culturales que se le presentaron para poder llevar a cabo el proceso de constituirse como grupo.

Se pudo observar cómo la creación de H.I.J.O.S. en Mar del Plata estuvo vinculada, en parte, a los Hjs que asistían y o participaban de las actividades de las ODH, ya sea por tener un familiar nucleado en las organizaciones u otro tipo de vínculos con estas. Las actividades de las ODH se volvieron valiosos espacios de socialización para los Hjs en los que fueron aprendiendo modos de actuar y situarse frente al pasado. Espacios en los que también prosperaron vínculos entre los Hjs y con los diferentes actores que asistían. Empezando los Hjs así a participar cada vez más en actividades donde proliferaba lo político, una memoria activa sobre el pasado, entre lógicas organizacionales y de militancia. De esta manera entre encuentros y a medida que fueron conociéndose, sobre todo a partir de la oficina de Familiares resultó en el incentivo de poder comenzar a reunirse entre ellos.

Las historias, las experiencias de vida que habían atravesado, que empezaron a contarse en las primeras reuniones entre los Hjs generaron un fuerte componente de identificación por todos los elementos en común que presentaban. Pese a diferentes situaciones, o distintas formas de vivir los procesos, ya sea por tener un acompañamiento de las ODH o estar alejada de estas últimas y con cierto silencio que se guardaba en sus casas sobre lo sucedido, no fueron un obstáculo para poder relacionarse y sentirse comprendidos entre ellos. Estos encuentros condujeron, entre otras razones, a poder ir construyendo una identidad colectiva a través de esa marcar personal que compartían. Las reuniones se produjeron en un contexto en el cual los Hjs encontraron oportunidades políticas y culturales en la escena pública para poder actuar y mostrarse. Además, que para esto último se destacó el apoyo de numerosos actores de las ODH, brindándoles diversos recursos y acompañamiento que posibilitó la realización de sus primeras acciones.

De esta manera este trabajo lleva a problematizar algunos de los factores que se encuentran implicados en la construcción de una organización de derechos humanos, sin pasar por alto que esto se encuentra circunscripto a un contexto, la incidencia de diferentes escalas y las diversas temporalidades que suceden. Por último, cabe remarcar también como se puso de relevancia la aparición de actores nuevos en lo que es las disputas por los sentidos del pasado, mirando las estrategias a las que apelan y como pueden ir cambiando frente a al contexto que se les presenta. Esta investigación no pretende de modo alguno presentarse como exhaustiva en sus explicaciones, sino que buscando comprender parte de las diferentes variables que influyeron en la creación de la organización H.I.J.O.S. Mar del Plata. Dejando una puerta abierta para seguir investigando otras vertientes que puedan complejizar y agregar más aristas para explicar este fenómeno colectivo.

Bibliografía

-Alonso, L. (2009). *Memorias sociales y Estado en Santa Fe, Argentina, 2003-2008*. Revista *Política y Cultura* No 31, México, Universidad Autónoma de México, pp. 27-47.

-Bonaldi, Pablo Daniel (2006). *Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria*. En Jelin, Elizabeth y Sempol, Diego (Comp.) *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*. Bs As: Siglo XXI Ed. Iberoamericana, pp.143-184.

- Capitán, Belén (2013). *Los orígenes de la comisión madres, abuelas y familiares de detenidos desaparecidos de Mar del Plata*. Tesis de grado Universidad Nacional de Mar del Plata.

-Cueto Rúa, Santiago (2008) *"Nacimos en su lucha, viven en la nuestra": Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata*. IdIHCS-UNLP/CONICET. La Plata, Argentina.

-Crenzel, Emilio (2008), *La historia política del Nunca más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

-Da Silva Catela, Ludmila (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado*. *La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos.* La Plata: ed. Al Margen.

-Funes, Eliana (2015). La Memoria Encubierta, Acercamientos a la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) delegación Mar del Plata. Tesis de grado Universidad Nacional de Mar del Plata.

-Jelin, Elizabeth (1995). *La política de la memoria: el Movimiento de Derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina*. En Acuña, Carlos y otros, *Juicios, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina*, Buenos Aires: Nueva Visión.

-Jelin, E. (2007). *Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra***.** *Cadernos pagu* (29), julho-dezembro de 2007. Pp. 37-60.

-Jelin, E. y Sempol, D. (2006). *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles.* (comps.) Buenos Aires: Siglo XXI. Pp. 9-19.

-Jelin, E. (2017). *Las luchas por el pasado: Cómo construimos la memoria social.* Buenos Aires: Sigli XXI Editores Argentina.

-Melucci (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, 1999.

--Salvi, Valentina (2012): *De vencedores a víctimas: memorias militares sobre el pasado reciente en la Argentina.* Buenos Aires: Biblos.

-Sempol, D. (2006). *HIJOS Uruguay. Identidad, protesta social y memoria generacional*. En: En: Jelin, E. y Sempol, D. (comps.) *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles.* Buenos Aires: Siglo XXI. Pp.185-219.

-Tarrow, Sydney (1995). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Buenos Aires: Alianza.

-Verbitsky, Horacio (2006). *El Vuelo: "Una forma cristiana de muerte", Confesiones de un oficial de la Armada*. Buenos Aires: La página.

-Zald, Mayer (1999). *Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos*. En MC Adam, Douglas, Mccarthy, Jhon y Zald, Mayer (eds.), *Movimientos sociales, perspectivas.* Madrid: Istmo.

Fuentes Documentales

-*La Capital* (1995- 1996) Mar del Plata.

Blogs

-www.hijos.org.ar